

Memorias de IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XIX Jornadas de Investigación. VIII Encuentro de investigadores en Psicología del MERCOSUR, núm. 3, 2012, pp. 684-687.

Padre y Parlêtre.

San Miguel Tomasa, Buchanan Verónica y Valcarce Laura.

Cita:

San Miguel Tomasa, Buchanan Verónica y Valcarce Laura (2012). *Padre y Parlêtre. Memorias de IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XIX Jornadas de Investigación. VIII Encuentro de investigadores en Psicología del MERCOSUR, (3), 684-687.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/veronica.buchanan/41>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pymT/bqS>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PADRE Y PARLÊTRE

Verónica Buchanan

verobuchanan@gmail.com

Tomasa San Miguel

tomasasanmiguel@hotmail.com

María Laura Valcarce

mlvalcarce@gmail.com

Versiones del padre en el último período de la obra de Jacques Lacan (1971-1981)
Proyecto UBACyT 20020100100016 (2011-2014)

Resumen

En este trabajo partiremos de una de las hipótesis del proyecto de investigación “Versiones del padre en el último período de la obra de Jacques Lacan (1971-1981)” que afirma que diferenciar dos modos de concebir la père-version – una ligada con el objeto a y el goce del padre, y otra entendida como cuarto eslabón que anuda a lo simbólico, lo imaginario y lo real- permite definir, distinguir y articular diversas versiones del padre.

Distinguiremos tres operaciones del padre –como efecto de la introducción del ser-hablante en la lengua, la incorporación del orden simbólico y la inscripción del Nombre del Padre- y dos vías para su ejecución en la constitución del parlêtre: la vía de la palabra y la del objeto .

Nos interesa profundizar la distinción y articulación entre el padre del lapsus y el padre traumático, para complejizar la operación del padre real y a partir de allí ubicar el goce del padre como anudamiento.

Finalmente, nos interesa derivar de las versiones del padre, aquellas que convienen a la posición del analista, en el nivel de su discurso, su deseo y su acto.

Palabras clave

Padre-parlêtre-nominación-goce

Summary

In this work will depart from one of the hypotheses of the research "Versions of the father project in the last period of the work of Jacques Lacan (1971-1981)" that says to distinguish between two ways of conceiving the père-version - one linked with the object a and the jouissance of the father, and another understood as fourth link which knotted to the symbolic, the imaginary and the real - allows you to define, distinguish and articulate different versions of the father.

We distinguish three operations of the father - like effect of the introduction of the speaker be in la lengua, the incorporation of the symbolic order and the inscription of the name of the father - and two ways for its implementation in the constitution of the parlêtre: the way of the word and the object.

We want to deepen the distinction and articulation between the father of the lapse and the traumatic father, to complicate the operation of the real father and from there locate the jouissance of the father as knotting.

Finally, we want to derive from the versions of the father, those who agree to the position of analyst, at the level of his speech, his desire and his act.

Keywords

Father-parlêtre-naming-jouissance

1- Introducción:

En este trabajo partiremos de una de las hipótesis del proyecto de investigación "Versiones del padre en el último período de la obra de Jacques Lacan (1971-1981)" que afirma que diferenciar dos modos de concebir la père-version – una

ligada con el objeto a y el goce del padre, y otra entendida como cuarto eslabón que anuda a lo simbólico, lo imaginario y lo real- permite definir, distinguir y articular una serie de nociones presentes en el último período de la obra de Lacan, posibilitándonos ordenar las diversas versiones de la función del padre.

Desde esta perspectiva, distinguiremos tres operaciones del padre –como efecto de la introducción del ser-hablante en la lengua, la incorporación del orden simbólico y la inscripción del Nombre del Padre- y dos vías para su ejecución en la constitución del parlêtre, entendido como anudamiento cuerpo-palabra: la vía de la palabra y la del objeto .

Dos preguntas nos orientan en este recorrido: 1) ¿Es posible que el goce del padre tenga función de anudamiento?, y 2) ¿El padre del lapsus es equivalente al padre traumático?

A partir de la hipótesis ya citada que produce una bifurcación de la père-version entre aquella que remite al goce del padre y aquella que, como cuarto eslabón, anuda los registros; nos preguntamos si el goce del padre anuda. Anticipamos como respuesta que hay una vertiente del goce del padre implicada en el anudamiento de los registros y que el goce del padre no es sólo traumático en el sentido de producir el desanudamiento. Proponemos que el goce del padre encuentra su lugar también en algunas formas de anudamiento.

Respecto de la segunda pregunta, nos interesa profundizar la diferencia y articulación entre el padre del lapsus y el padre traumático, para complejizar la operación del padre real.

Situaremos entonces tres operaciones del padre: la primera “agujero”, la segunda “marca” y la tercera “nombre”. Estas tres operaciones de la función del padre las leeremos a su vez en dos niveles, el de la palabra y el del objeto.

Para concluir, nos interesa formular los efectos que estas operaciones tienen en la constitución del cuerpo y del Sujeto. Tomamos la formulación de Lacan en la Respuesta a M. Ritter en donde afirma que hay para el ser-hablante la cicatriz del

cuerpo y la del inconciente como marcas diferentes aunque *análogas* que escriben en el nudo lo imposible de la relación sexual.

Finalmente, nos interesa derivar de las versiones del padre, aquellas que convienen a la posición del analista, en el nivel de su discurso, su deseo y su acto. Por esta vía queremos plantear la relación de las versiones del padre, la posición del analista y las operaciones de psicoanálisis y contrapsicoanálisis propuestas por Lacan en el Seminario 24.

2- Operaciones del padre:

Trabajaremos en este apartado tres operaciones que distinguimos en la operatoria paterna ubicándolas en tres momentos lógicos, que se entraman entre sí al modo de un movimiento en espiral.

Agujero

Llamaremos a esta primera operación “agujero”, correlativa del encuentro con la lengua. En esta operación ubicamos dos versiones del padre. Por un lado, aquella del padre traumático, y por otro, al padre del lapsus. Consideramos que, en un primer abordaje, conviene diferenciar el padre traumático de aquel del lapsus como dos versiones diferentes que se ponen en juego en esta misma operación de “agujero”.

En su texto, “*El saber del psicoanalista*”, Lacan plantea: “¿qué es el psicoanálisis? Es la localización de lo que se comprende de oscurecido, de lo que se oscurece en comprensión, por el hecho de un significante que marcó un punto del cuerpo. El psicoanálisis es lo que reproduce una producción de la neurosis... esta neurosis que se atribuye no sin razón a la acción de los padres no es alcanzable más que en la medida en que la acción de los padres se articula justamente... por la posición del psicoanalista. Es en la medida en que esta converge hacia **un significante** que emerge de ahí que la neurosis va a ordenarse según el discurso cuyos efectos han producido al sujeto. Todo **padre traumático** está en definitiva en la misma posición que el psicoanalista, la diferencia está en que el

psicoanalista por su posición reproduce la neurosis y en cuanto al padre traumático la produce inocentemente” (LACAN, 1972). Siguiendo este planteo, el padre traumático en su función de S1 produce la neurosis como respuesta de anudamiento. En este punto nos preguntamos si el padre traumático como S1 implica ya un orden de respuesta, de anudamiento, respecto del padre del lapsus. Del mismo modo, interrogamos si la posición del analista que consiste en la reproducción de la operación del padre traumático implica algún orden de anudamiento, por la vía de acercarse al S1 para “arrinconarlo al pie del muro” (LACAN, 1972).

Aquí localizamos el pasaje del agujero a la marca. El S1 es agujero y marca, torsión que lleva del agujero a la cicatriz.

Con padre del lapsus nos referimos al Mito, como la lectura sobre el padre necesariamente perdido, aquel del origen. En cambio, con padre traumático nos referimos al pasaje del agujero como **traumatismo**¹ estructural al nombre correlativo a la constitución de un borde del agujero. Se trata del nombre en tanto primera marca, cicatriz del agujero como lo imposible.

Ubicamos con el padre del lapsus al trauma estructural, no hay relación sexual, que corresponde a lo “vivo del padre”.

Con Lacan, ubicamos esta operación de agujero como el “torbellino”. De esta forma lo refiere en el Seminario 22, definiendo al padre como “un punto de agujero que incluso no podemos imaginar. Soy lo que soy, eso es un **agujero**, ¿no? Bien, es de ahí, por un movimiento inverso pues un agujero, si ustedes creen en mis esquemitas, un agujero hace **torbellino**, más bien traga. Y luego hay momentos en que **eso escupe**, ¿eso escupe qué? el nombre: es **el padre como nombre**.” (LACAN, 1975). En la misma clase, Lacan formula que el nombre del padre es lo que hace nudo, sin embargo ese anudamiento se sostiene de “lo vivo del padre” como agujero.

¹ Troumatisme (en francés, trou: agujero)

Ubicamos en este tiempo mítico la incidencia de la lengua, que en tanto puro agujero quedará velada por los tratamientos posteriores que cada estructura clínica le dará.

Marca

Si bien la escritura fuerza una linealidad temporal, consideramos que esta operación fue anticipada en el apartado anterior, ya que en ella se realiza una umbilicación entre trauma y escritura, la lengua y la letra, torbellino y S1 haciendo agujero. Lo que llamamos agujero sólo se constituye en la inscripción del S1, pero lo suponemos previo.

Esta segunda operación que llamamos marca nos permite distinguir versiones del padre por dos vías: el que uniega y el e-pater ordenando la vertiente de la palabra por un lado y del objeto por otro.

Tomamos la versión del padre que uniega en la referencia que Lacan hace en el Seminario 19 en donde dice "... este Unier que se funda, hay uno, **existe uno que dice que no**. No es lo mismo que negar. Pero esta fabricación del término U-n-i-e-r como un verbo que se conjuga y donde podríamos adelantar que, en lo respectivo a la función representada en el análisis por el **mito** del P-a-d-r-e, esto une (Unie). (...) Entonces, el padre Une. En el mito hay ese correlato de "todas", todas las mujeres. Si se siguen mis inscripciones cuánticas (q-u-á-n-t-i-c-a-s) se introduce allí una modificación: él las une (las uniega), es cierto, pero "no todas" justamente aquí se toca a la vez todo aquello que no es de mi cosecha, decir, a saber el parentesco entre la lógica y el mito. (...) Por el momento, recuerdo que con aquello que me he permitido de la aproximación al padre, con lo que he inscripto para im-pactar los (**é pater**: sorprender, impactar), ven que la vía que une el mito con la burla no nos es extraña" (LACAN, 1972).

De esta cita recortamos la versión del padre que uniega que funda la vertiente de la palabra por la cual se delimita el lugar de la excepción que permite armar el conjunto "todos", pero señalamos que esta versión del padre se caracteriza por fundar a su vez el "no-todas".

Nos referimos al padre que uniega articulado al padre del nombre, S1 y que anticipa lo que Lacan con las fórmulas de la sexuación ubica como el “existe uno que no”, lugar de la excepción, fundando el todo y el notodo.

Nos preguntamos a partir de esta lectura, si es posible una articulación entre el lugar de la excepción y el S1 por la vía del padre traumático.

Retomamos del Seminario 22 la función del padre como nombre en tanto extracción de una letra de ese torbellino.

En el Seminario 1, Lacan trabaja la constitución del sujeto y la realidad a partir de lo que llama “registros aflorantes”, pasibles de ser anudados como efecto de la operación del padre que “uniega”.

Si hasta ahora trabajamos la vía de la palabra, es por la vía del objeto que introducimos la versión del e-pater y del a-pèreitivo.

Lacan, en “El saber del psicoanalista”, define la función del padre como la de impactar, sorprender; vía de inscripción por la cual el padre afecta el cuerpo. “Es la función del impactar, **e-pater**: asombrar, dejar pasmado, causar sensación, escandalizar. Existe una crisis, es un hecho no es totalmente falso, los pater ya no nos impactan. Es la única función verdaderamente decisiva del padre” (LACAN 1972).

Define como efecto del impacto del padre (en tanto afectación y afectos) sobre la carne al “a-pèreitivo”, es trazar una zona que en tanto sea nombrada como extracción en términos fálicos operará como plus de goce y causa de deseo. Dice: “...igual que el plus de gozar proviene de la père-version de la versión a-peritiva del gozar” (LACAN, 1975).

Es por el impacto del padre que se constituye un borde que posibilita la constitución de un cuerpo en tanto orificios. En el Seminario 22 dice: “el cuerpo no entra en la perspectiva analítica más que en tanto que hace orificio y que se anuda a algo simbólico o real. Y es justamente de un círculo, de un orificio que lo imaginario está constituido” (LACAN, 1975)

Nombre

Esta tercera operación nos permite ubicar diferentes versiones del padre en juego:

La del Edipo, el fantasma, el que “merece respeto”; y aquella de la transmisión, el amor y lo femenino.

“Un padre no tiene derecho al **respeto**, si no al **amor** más que si el dicho respeto, el dicho amor está **père-versement** orientado, es decir hace de una mujer objeto a que causa su deseo”.

“De lo que ella se ocupa es de otros objetos a, que son los hijos, junto a los cuales el padre sin embargo interviene para mantener en la represión, en el justo medio decir, la versión que le es propia por su perversión. Père-version, única garantía de su función de padre, la cual es la función del síntoma” (LACAN, 1975).

Es por la operación de la neurosis como cadena significativa, novela edípica, que el Nombre del Padre se constituye como una lectura posible del padre del nombre.

Ubicamos por un lado la lectura en términos fálicos, fantasmáticos de la vertiente propia de la ley edípica. Prevalencia simbólico-imaginaria de la operación paterna en la neurosis. Y por otro lado, la père-version paterna, aquella que se apoya en el goce del padre, “justo medio decir” que hace de una mujer su síntoma.

La père-version paterna se orienta por el significante de la falta en el Otro, transmisión de la castración que la versión fantasmática obtura.

Matices de la operación paterna de donde se sostienen diferentes posiciones para el analista.

3- Versiones del padre y posición del analista:

Como ya se ha trabajado, Lacan produce en diferentes momentos la articulación entre la operación del padre y la posición que conviene al analista. Tomaremos aquí el Seminario 24 para examinar qué versión del padre está en juego en la operación llamada “contra-psicoanálisis”.

Lacan en dicho Seminario define la operación del contra-psicoanálisis como aquella que, orientada por el deseo del analista, restituye el carácter borromeo del nudo. Este anudamiento se caracteriza por resguardar la función del agujero que la “preferencia dada en todo a lo simbólico” o a lo imaginario, obtura. Resguardar la función del agujero es hacer lugar a la contingencia, transmisión de la castración vía un decir. Es por esta vía que el analista reproduce la operación del padre traumático para arrinconar el S1 “al pie del muro”.

Decimos que se trata de un decir, porque refiere al encuentro de los cuerpos. Punto donde la posición del analista y la versión del padre se articulan a lo femenino, a un goce más allá del fantasma.

4- Conclusión:

En este recorrido intentamos despejar las diferentes versiones de la operación paterna. Es por esta vía que se esclarecen los momentos lógicos de esta operación y su eficacia en la constitución del parlêtre. Operaciones que nombramos como agujero, marca y nombre, que son solidarios del agujero, borde y orificio corporal. Modos en los que se anudan lo real, lo simbólico y lo imaginario.

Bibliografía:

Lacan, J. (1963) “Introducción a los Nombres del Padre”. 20-11-63. Paidós, 2005.

Lacan, J. (1971-72): “El saber del psicoanalista”, Charlas en Sainte Anne. Inédito.

Lacan, J. (1971-72): El Seminario, Libro 19: “Ou pire”. Inédito.

Lacan, J. (1972-73) El Seminario, Libro 20: “Aún”. Barcelona, Paidós, 1981.

Lacan, J. (1973-74) El Seminario. Libro 21: “Les non dupes errent”. Inédito.

Lacan, J. (1974-75) El Seminario, Libro 22. “R.S.I”. Inédito.

Lacan, J. (1976-77) El Seminario, Libro 24. “L’Insu que Sait de L’Une-Bévue S’Aile á Mourre”. Inédito

Lacan, J. (1975) Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter. Inédito